

MONTAÑISMO



Carlos Pauner y Raúl Martínez, tras su llegada a la estación de Delicias, flanquados por Miriam y José María, novia y padre del conquistador de los 14 ochomiles. GUILLERMO MESTRE

«No sé si volveré al Everest»

ZARAGOZA. La llegada al techo del mundo en pleno amanecer y con la vista de muchos de los ochomiles que había coronado en años anteriores a sus pies fue «un momento mágico», casi como una película de parte de su vida, según relató ayer Carlos Pauner. Pero aún así no tiene por ahora muchas ganas de volver, en todo caso sería por completar el reto de subir sin oxígeno, que esta vez no pudo ser, pero no por la montaña en sí.

«No sé si volveré. El Everest no es precisamente la montaña que más me gusta. Sobre todo lo que lo rodea, el ambiente en el campo base, que es para turistas. Es un circo muy malo. En el Everest ves morir a los mejores y en cambio ves subir a los peores. Al alpinista esto no le gusta. Volvería a cualquier otra montaña, salvo el Anapurna, antes que allí».

Así se confesó ayer Pauner, junto a su compañero de expedición Raúl Martínez -quien no pudo completar la ascensión-, en la fiesta de bienvenida que le brindaron por la tarde en la sede de Bantierra, en el antiguo Casino Mercantil del Coso, los patrocinadores tanto públicos como privados que consiguieron unir el montañero aragonés en apoyo a su gran aventura, como resaltó el conductor del acto, el presentador de Aragón Televisión Javier Segarra.

Pauner y Martínez llegaron desde Nepal a las 14.00 al aeropuerto

Carlos Pauner preferiría regresar a otras montañas antes que a la cima del mundo, que, afirma, «es un circo muy malo»

El montañero, agasajado por sus patrocinadores, dice junto a su compañero Raúl Martínez que fue «una expedición muy dura»



Pauner y su amigo y compañero Javier Pérez se abrazan con complicidad en la fiesta de bienvenida. G. MESTRE

de Barajas en Madrid, donde cogieron un AVE que les trajo a la estación de Delicias de Zaragoza a las 17.45. Allí les esperaban los padres de Pauner, José María Pauner y María Luisa Gotor, su hija Laura, su novia Miriam y un amigo de ambos montañeros.

Tras un rato de descanso, acudieron todos a la fiesta, donde los 150 invitados recibieron a los protagonistas con un gran aplauso al ritmo de 'Iron Man' de AC DC, uno de los grupos favoritos de Pauner. Allí estaban muchos de sus amigos, algunos compañeros de anteriores expediciones, como Javier Pérez, con quien se fundió en un efusivo abrazo, Javier Barra, José Vilalta o el cocinero de altura Pepe Rebollo.

No faltó el presidente de la Federación Aragonesa de Montañismo y vicepresidente de la Federación Nacional, Luis Masgrau, que le transmitió la felicitación de todos los montañeros aragoneses y españoles por la culminación de la gesta de los catorce ochomiles.

También había otros deportistas, como el boxeador José Antonio López Bueno así como, trabajando con la organización, la catorce veces campeona mundial de patinaje Sheila Herrero.

Durante la entrevista, intercalada con vídeos de las sucesivas fases del viaje, Pauner dijo que en esta aventura personal ha tenido experiencias buenas y malas, que ha